



## Una visita a los conventillos

---

LUIS EMILIO RECABARREN :: 15/10/2006

Luis Emilio Recabarren, el gran revolucionario chileno, escribió este texto como parte de una conferencia dictada en Rengo - Chile, en la noche del 3 de septiembre de 1910, en ocasión del centenario de la "independencia" de Chile

### **Una madriguera muy oscura**

Quisimos entrar a ella una vez que ya faltaba la luz del día. De súbito nos encontramos en un laberíntico corral. Está situado éste en la calle de Bartolomé Vivar, entre San Pablo y Sama. Ocupa una cuadra de largo por media de fondo.

A primera vista se divisa incontable número de piezas. Las de la calle valen veinticinco mensuales. Siguen en orden, divididos por unas especies de zanjás, corredores, cuevas de dieciocho, dieciséis, quince, catorce y doce pesos al mes.

### **Las piezas de dieciocho pesos**

La señora Clara vive en una de ellas, con su marido, dos niñas y una cuñada. Las dos niñas estaban con la alfombrilla. Una bastante demacrada, interrogaba con ojos saltones azules, rodeados de negras ojeras. La otra tosía, lloraba, pedía algo a la mamá.

Las pobres mujeres caminaban de aquí allá, afligidas, llorosas. La cosa no era para menos. Las dos criaturas se morían. Un médico les había dicho en la mañana, que necesitaban mudarse, que en ese cuarto se morirían las niñas, que lo mejor sería llevarlas al campo. ¡Al campo! ¡Amargas ironías de la ciencia! ¿Cómo salían, cuando no tenían un centavo ?

Estaban algo atrasadas; más que algo; estaban en la ruina. Debían ya un mes al patrón y éste las tenía amenazadas si no pagaban en ocho días de embargarles las camas... (¿Habrá miserias?)

Las mismas tristísimas escenas de costumbre, las mismas mujeres desamparadas, los mismos hombres viciosos, la misma terrible carestía de la vida... La misma inicua falta de compasión.

### **Los pobres del conventillo**

A los infelices del conventillo, a aquella gente más miserable, y de más escasos recursos, se le ha recluso al fondo del corral. En piezas de tres varas de largo, dos y media de ancho y dos de alto se hacían familias, perros, zorzales, gallinas y hasta... alojados. Con la mano se toca el techo, con las narices no se huele nada porque había que precaver el desmayo... con los ojos no miramos más que horrores, con los pies aun contra nuestra intención hollamos humildísimos jergones, nauseabundos harapos...

¡Los pobres del conventillo! ¡últimos restos deshechos del temporal de la vida, desperdicios

lamentables de una sociedad sin corazón, esos inútiles se revuelven sin protestas, sufren todos los rigores, todas las inclemencias, todos los desastres del abandono, sin la conciencia siquiera de su propio sacrificio!

Al lado de unas caballerizas donde se alojan ocho caballos viven otras tantas familias. Son las últimas piezas. Por caridad el patrón las arrienda en diez pesos al mes.

### **A cuentas**

¿De quién era la propiedad que acabamos de visitar? Una anciana llamada Elvira Amadora Solar nos dijo subarrendar las piezas a su propietario don Francisco Niquel. En total son como cien piezas, a un término medio de veinte pesos, son dos mil pesos (\$2 000) mensuales o sea veinticuatro mil pesos al año, suma que significa más o menos el valor total de todo lo construido. Habría que agregar un modestísimo arriendo del suelo.)

¡El ciento por ciento al año! ¡Nuestras leyes condenan la usura, y se habla de una Sociedad que tiene morali

¡Inicuas y estupendas mentiras!

*[www.chile-mir.org](http://www.chile-mir.org)*

---

*[https://www.lahaine.org/mundo.php/una\\_visita\\_a\\_los\\_conventillos](https://www.lahaine.org/mundo.php/una_visita_a_los_conventillos)*